



En la planta Gran Panel se confeccionan piezas de prefabricado para los edificios que se levantan en la provincia.

Foto: Cortesía UEB

## La supervivencia del prefabricado

Con una producción de excelencia reconocida en el país, la UEB Prefabricados y Premezclados intenta romper barreras y limitaciones

Carmen Rodríguez Pentón

Como en medio de las estrechas económicas hay que levantar la cabeza, en la UEB Prefabricados y Premezclados, de Sancti Spíritus, desde hace cerca de un lustro unen mentes y brazos para ir más allá de una transformación del objeto social y mantener a flote una fuerza laboral que depende de la existencia de cemento, áridos y acero, insumos bien escasos en la mayoría de las unidades.

Producir y comercializar elementos prefabricados de hormigón, hormigones hidráulicos, morteros y otros materiales y productos para las construcciones es titular permanente en la agenda del ingeniero Divanis Rodríguez Gutiérrez, director de la Unidad Empresarial de Base (UEB) Prefabricados y Premezclados Sancti Spíritus.

Ellos son hacedores de un sistema constructivo que desde las últimas décadas del pasado siglo da respuesta a la alta demanda de obras con prefabricado, elemento con el que nacieron en la provincia cientos de edificaciones, como instalaciones industriales y deportivas, talleres, almacenes, edificios comerciales, entre otras, y todas se conservan actualmente.

Conformada por siete Centros de Producción, la entidad se ocupa, además, de elaborar los elementos prefabricados de hormigón armado para obras de la Vivienda, de Arquitectura, Ingeniería, Viales, la Defensa y otros programas; hormigón premezclado y mortero, la elaboración de carpintería de aluminio y madera, entre otros materiales de construcción como bloques, mosaicos, rodapiés, celosías, losas hexagonales, así como la prestación de servicios de ensayos de laboratorio para hormigones y áridos.

“Pero nuestra apuesta es mayor, se trata de aprovechar esas potencialidades en aras de aportar el 70 por ciento de las viviendas prefabricadas de la provincia porque tenemos capacidad

para ello”, precisa Divanis.

### ¿PANELES SIN ACERO?

La entidad es la encargada de lograr variantes constructivas como el sistema Sandino, compuesto por columnas de hormigón armado y paneles de hormigón simple que, aunque no brindan una solución de techo, sí dan la posibilidad de incorporar cualquier tipo de cubierta.

“Toda obra lleva hormigón y esta es una provincia de prefabricado de toda la vida con reconocimientos que incluyen ser valorada como la mejor UEB del país por cuatro años consecutivos y es la única empresa de su tipo en Cuba que ha obtenido dos veces el Premio Nacional de Calidad, con la salvedad de que ninguna otra tiene alguno, de ahí que la mayoría de las obras que se construyen en la provincia y también más allá de los límites espirituanos llevan el sello de Gran Panel”.

Elementos prefabricados y el hormigón premezclado producido en las unidades de la entidad están presentes en obras importantes como los silos de arroz de Tamarindo, Las Nuevas y Los Españoles, la Derivadora El Patio, la escogida de Jíquima, las viviendas que se construyen en Yaguajay y Sancti Spíritus y el hotel Meliá Trinidad, entre otras.

Insuficientes resultan las seis toneladas de acero que se han recibido en lo que va de año, cifra que, trabajando a toda máquina las tres plantas con que cuenta el territorio, se consume en una jornada, de ahí la búsqueda de opciones como el uso de acero de despiece de la fábrica de cemento de Nuevitas, en Camagüey, necesario para dar vida a diversos proyectos.

“De esta forma, en la planta de Nieves Morejón se conforman todos los elementos (cajones, registros circulares tapas, entre otros) de la rehabilitación hidráulica de Trinidad y los elementos prefabricados que allí se elaboran fueron imprescindibles para que se terminaran las plantas integrales de polvo de moringa de Santiago de Cuba y la de La Sierpe, esta última con una connotación es-

pecial para los trabajadores porque era una de las tareas inconclusas indicadas por Fidel”.

De la garantía de lo que produce Gran Panel hablan en otras provincias cubanas en obras que utilizan esas producciones alternativas como las viviendas tipo Sandino que se construyen en Batabanó y para afectados por huracanes en Pinar del Río, en los siete trompos que participan en las fundiciones de la fábrica de cemento en Nuevitas, también en el Canal Trasvase Centro-Oeste, en el tramo de Ciego de Ávila y en las obras del Turismo en Varadero.

### PARA QUE NO MUERA EL PREFABRICADO

En la Planta Gran Panel seis, de la cabecera provincial, el ajeteo no es como hace un lustro, pero nadie se para, y además de las losas Sandino, se continúan fundiendo paneles grandes que al decir de los técnicos llevan el mínimo de acero de refuerzo, pero su resistencia y calidad está comprobada en el Centro Técnico de la Construcción.

“El objetivo es que no muera el prefabricado —explica Divanis— porque con ese método podemos hacer lo que no se puede de otra manera, unas ocho viviendas diarias como capacidad constructiva de diferentes tipologías, ya sea gran panel 6 o 4, Sandino y alternativas (viguetas y tabletas)”.

Ninguno de los 170 trabajadores y mucho menos los 75 aniristas que buscan soluciones extremas está excluido de los resultados de la UEB que hasta la fecha sobrecumple la producción de bienes y consumo y las ventas. En medio de escaseces y el recrudescido bloqueo sus innovadores logran reanimar las plantas y equipos que desechan otras provincias, con un aporte económico de más de 180 000 pesos.

Sobran las alternativas que por meses han evitado que la entidad tenga pérdidas y sí utilidades que redundan en el incremento del salario de los trabajadores inmersos, por ahora, en los moldes para el puente del proyecto de desarrollo local Viaje Infinito.

## Avanza la informatización de las Oficodas

El proceso, iniciado hace más de dos años, reporta el 92 por ciento de los núcleos incorporados al sistema digital y cuatro municipios con las computadoras, aunque gran parte del trabajo sigue de forma manual

Texto y foto: José L. Camellón

Pese a no avanzar al ritmo previsto, el proceso de informatización de las Oficinas del Registro de Consumidores (Oficodas) en Sancti Spíritus muestra un adelanto, sobre todo en la incorporación de la base de datos, donde actualmente se computa el 92 por ciento de los núcleos familiares inscriptos.

Daniel Peralta Morales, especialista principal de las Oficinas del Registro de Consumidores en Sancti Spíritus, explicó que el proceso comenzó hace más de dos años con un programa informático que permitió un apreciable adelanto; en enero pasado —aclaró— se cambió a otro y hubo que empezar prácticamente de cero.

De acuerdo con la información brindada a *Escambray*, al cierre de mayo 192 142 núcleos ya estaban registrados en la red digital creada en el país para la informatización de este sistema de control, utilizado como punto de partida para la distribución de la canasta básica.

Precisó Peralta Morales que en los municipios de Sancti Spíritus, Cabaiguán, Fomento y La Sierpe se concentran las 15 oficinas con computadoras y conectividad, mientras en el resto de los territorios se trabaja en la incorporación de la base de datos a través de los Joven Club de Computación, los que desde un inicio han contribuido a este programa, señaló.

“El proceso se ha dilatado, sobre todo en la introducción de

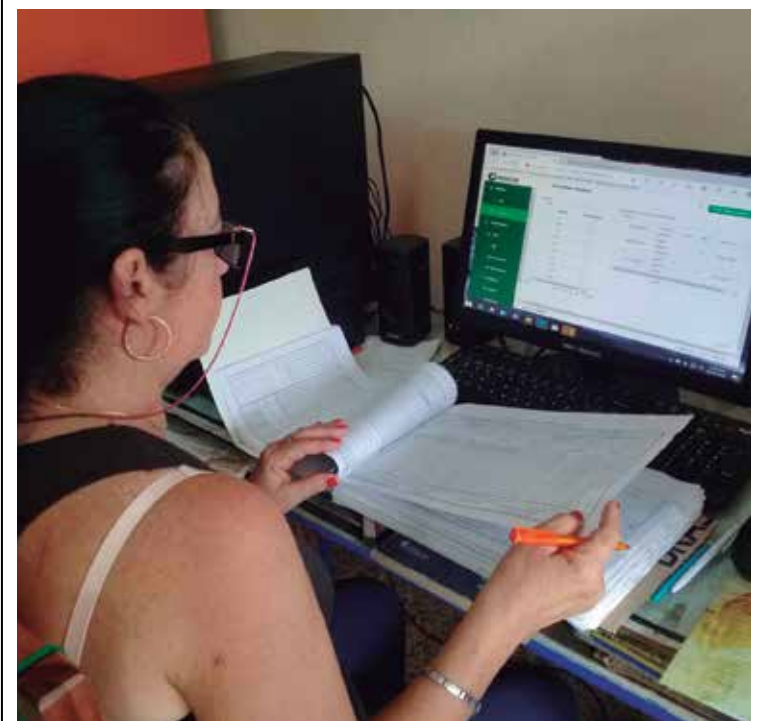
la base de datos y, aunque faltan las computadoras en buena parte de las 41 Oficodas de la provincia, no se deja de trabajar en este sentido. La intención, con el apoyo de los Joven Club, es terminar este paso lo más rápido posible.

“Todavía hacemos a mano buena parte del trabajo de la oficina, de manera que el público no ve aún las ventajas de la digitalización, y estaremos así hasta tanto se concrete todo lo que abarca el proceso de informatización, pero será muy favorable para la oficina y el consumidor, además de que se trata de un sistema que funciona conectado nacionalmente”, explicó Peralta Morales.

Trascendió que, del total de Oficodas con que cuenta la provincia, seis no estarán conectadas al sistema porque se ubican en localidades donde no se cuenta con facilidades de conectividad digital. Son los casos de San Pedro, en Trinidad; Potrerillo, en Cabaiguán; Agabama, en Fomento; Cristales y La Yaya, en Jatibonico y La Rana, en Taguasco.

“Esas Oficodas tendrán el equipamiento, la base de datos, pero sin conectividad digital para realizar el trámite instantáneamente, por eso estarán vinculadas a otra oficina cercana para la actualización periódica de la información”, detalló el especialista.

Destacó Peralta Morales que la informatización, además de que humanizará el trabajo del personal de la Oficoda, también hará más seguro el control y traerá mayor facilidad y rapidez en los trámites.



De las 41 Oficodas de la provincia, 15 tienen computadora y trabajan en función de introducir los datos de los consumidores.